

CASOS CLÍNICOS

Absceso en el cuello, región yugular derecha

Un pequeño perrito de ocho meses de edad es presentado al hospital con una tumefacción en la región ante dicha, caliente, dolorosa y débilmente fluctuante en un pequeño punto; se nota un edema caliente no muy pronunciado de las regiones circunvecinas. Hace cinco días que se le ha notado esta alteración. Los alimentos, así que son deglutidos, producen vómitos sin mayores esfuerzos.

Se diagnostica absceso y se procede á la punción.

Evacuado el contenido purulento se dá un lavaje y se coloca una pequeña gasa yodoformada.

Al día siguiente, al efectuar la curación se observa que un trozo de cinco centímetros más ó menos de hilo negro sale conjuntamente con la gasa, quedando fuertemente adherido al interior de los tegidos, en dirección á la cavidad torácica y que, haciendo tracción, produce dolor intenso al paciente, sin ceder en nada su resistencia.

Se supone que el enfermo ha ingerido una aguja enhebrada y que ha pasado á través del exófago, ocasionando el absceso susodicho.

Se procede á incidir la piel y músculos del cuello, siguiendo la dirección del hilo y fácilmente se encuentra á unos seis centímetros del punto de partida, la supuesta aguja enhebrada, que se extrae sin dificultad alguna.

R.

Glaucoma primario de ambos ojos

Fué traído al hospital un equino macho de dos años de edad completamente ciego y sin poder el conductor dar antecedentes de ninguna clase.

Examinado el enfermo se nota en ambos ojos: transparencia normal de la córnea: la pupila dá un espléndido reflejo verde mar, recordando el ojo de gato amaurótico, permitiendo observar una midriasis completa, habiendo quedado el iris reducido á una fina cinta circular sin signos de coloboma.

La hipertónia ocular es manifiesta sin que presente síntomas de hidroftalmía.

No es posible obtener reacciones pupilares.

Al exámen del fondo ocular se nota la papila descolorida, blanquecina y escavada; notándose las ansas arteriales en la márgen pupilar y la sombra semilunar en la parte interna del contorno papilar.

El fenómeno visual está perdido completamente.

En vista de estas lesiones en ambos ojos, se diagnostica glaucoma primario crónico y cuyo origen se supone sea una lesión central.

Pocos días después el interesado visita á su enfermo y manifiesta que hace como un mes el potrillo tiró fuertemente del cabestro y se cayó de lomo, pegando fuertemente la nuca contra el suelo: que á los dos días de esto se dió cuenta que el animal no veía.

El propietario confirmó por lo tanto, lo que se refiere á la etiología.

R.